



La Santa Sede

ALOCUCIÓN DEL PAPA JUAN PABLO II AL PONTIFICIO COLEGIO BEDA

Lunes 9 de diciembre de 2002

Queridos hermanos en Cristo:

Me alegra saludaros y expresaros mis mejores deseos con ocasión del 150° aniversario del Pontificio Colegio Beda. Me uno a vosotros en la alabanza a Dios por las numerosas gracias que ha concedido a la Iglesia a través de la obra del Colegio desde su fundación.

En un tiempo de gran turbulencia el santo Papa Pío IX instituyó lo que luego se convertiría en el Colegio Pío. La sociedad estaba en agitación, y la Iglesia se vio afectada por los problemas de la época. En Inglaterra, algunos anglicanos habían decidido recibir la ordenación en la Iglesia católica, y esto impulsó al Papa a instituir el Colegio. A fines del siglo XIX, de nuevo en un período agitado, el Colegio recibió nueva vida, y en el año 1897 se convirtió en el Pontificio Colegio Beda, en honor del gran santo y erudito inglés, a quien el Papa León XIII estaba a punto de proclamar doctor de la Iglesia.

Otro paso importante se dio en 1960, cuando el Colegio se trasladó a su sede actual, a la sombra de la basílica de San Pablo. Mientras tanto, el Colegio había abierto sus puertas a estudiantes de numerosos países. Los obispos de Inglaterra y Gales prestan con él un gran servicio a toda la Iglesia, y yo deseo agradecerles su generosidad.

Encomiendo con fervor el Colegio y su comunidad a la protección de María, Madre de la Iglesia, y a la intercesión de vuestro patrono, san Beda el Venerable. Dios os bendiga a todos.